LIMA — PERU

LA PROTESTA

PUBLICACION MENSUAL--POR EROGACION VOLUNTARIA

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA"-CORREO, CASILLA NUMERO 1181

AÑO I — NOVIEMBRE DE 1911 — NUM 10

11 de Noviembre

Van ya 24 años, que esta fecha luctuosa en los fastos del movimiento político, no trascurre sin un sentido recuerdo de todos los periódicos que sostienen sus ideales.

Spies, Parsons, Fischer, Engel, Lingg, Schwallb, Fielden y Neebe; han legado sus nombres generosos á les trabajadores del mundo entero como un ejemplo de altivez y de conciencia obrera.

El 1.º de Mayo, fué instituido como protesta universal en recuerdo de estas nobles víctimas, las primeras de la lucha libertaría; el tiempo ha trascurrido y la jornada legal de ocho horas ha sido adoptada por algunas legislaciones, fuerza motriz de los primeros estallidos obreros, que trajeron la victimación de esos ocho valientes,

Como la de Ferrer, la muerte de esos hombres, ha dejado una simiente imperecedera en su sangre vertida y que fructifica día á día, haciendo más y más vigoroso el ideal supremo de justicia y libertad por el cual se sacrificaron. Su serenidad ante sus jueces y la entereza con que reesistieron el suplicio, la gallardía de sus frasés y el grito postrero con que exhalaron sus alientos; todo en éllos, contribuye á acrecentar su memeria á través del tiempo, y en estemplo sublime que se llama « El martirologio de la libertad».

COMENTARIOS POLITICOS

Cualquiera persona sensata que estudie desapasionadamente nuestras distintas agrupaciones políticas' ya en sus declaraciones, en sus tendencias, en sus alianzas i en sus métodos de administraciòn i de gobierno, tiene que llegar por fuerza á la conclusiòn de que es un absurdo rotular á nuestros políticos como demòcratas, civilistas, liberales i constitucionales, puesto que sustancialmente no se diferencian unos de otros, i son i han sido entre éllos posibles todas las amalgamas i coaliciones.

Hemos visto á constitucionales i civilistas contra los demòcratas en la época de Iglesias; después á civilistas i demòcratas contra los constitucionales durante el gobierno de Cáceres; á demòcratas contra civilistas i constitucionales, en la administraciòn de Romaña; i por fin á demòcratas, constitucionales i civilistas contra otros civilistas i otros constitucionales.

¿Qué ha ganado el país con todas esas alternativas i esas fusiones de todos los matices? Absolutamente cosa alguna. Se han turnado los hombres, pero se han mantenido las costumbres i los métodos. Somos reformadores de palabra, pero acérrimos conservadores en la acciòn.

Esto es lo que se denomina carencia de honradez política. El vulgo—i consideramos en él á casi todos los que dirigen entre nosotros la opiniòn pública—estima solamente por honradez la incapacidad de apropiarse una peseta ajena; pero juzga que un hombre político no deja de ser honrado cuando claudica de as doctrinas públicamente profesadas, cuando hoi abraza al adversario á quien el día anterior persiguió i denigrò en nombre de sus principios.

Esta inconsecuencia frecuente de nuestros partidos politicos i la falta de límites definidos entre unos i otros, hace pensar en la inutilidad de tantas divisiones, i en la tremenda iniquidad que significan las revoluciones con que todos esos partidos alternativamente han ensangrentado al país.

Si hoi, por ejemplo, los constitucionales son elementos útiles de gobierno ¿por qué la revoluciòn del 95? Si los demòcratas son gentes nocivas en el poder ¿por qué los civilistas contribuyeron á su encumbramiento?

I volviendo la oración por pasiva: si los civilistas son tan desgraciados i detestables que ahí donde ponen la mano todo lo desmejoran ¿por qué los demòcratas aceptaron el 95 su concurso? ¿por qué los llevaron al gobierno estimándolos como los hombres de negocios mejor preparados, como los colaboradores necesarios é indispensables? ¿por qué hoi mismo han estado en connivencias con la rama más aciaga del civilismo?

En cuanto á los liberales ¿por qué ayer estuvieron con los demòcratas para estar hoi contra éllos?

¿Cual es, en fin, la razòn de interés general i público que explique, ya que no justifique, estas alianzas, rupturas, amistades, odios, agasajos i vituperios entre civilistas, demòcratas, liberales i constitucionales, que constituyen toda la historia política del Perú desde hace treinta años?

Razòn de interés no podremos hallarla. Sòlo encontraremos pretextos, como los de la libertad del sufragio, de la recta administraciòn de los caudales públicos, de la más elevada i patriòtica dirección de los negocios internacionales; pretextos que todos los jefes de camarilla usan á su turno cuando se hallan en la oposición para engañar á los bobos, mientras con un golpe de audacia ò de fuerza logran adueñarse del mando de la república.

Si se formara un tribunal de opiniòn que exigiera á las oposiciones la determinaciòn categòrica de una cualquiera de esas reformas que pretenden ofrecer al país, se vería en el acto còmo nadie tenía siquiera meditado el asunto. Que diga, por ejemplo el partido demòcrata ¿de que manera, al hallarse en el poder, daría soluciòn al problema internacional del sur? ¿Iría á la guerra ò entregaría definitivamente á Chile, Tacna i Arica? En orden al sufragio ¿quitaría á las cámaras i al gobierno toda ingerencia en el mecanismo electoral? En materia de presupuesto ¿reduciría las contribuciones que tanto gravan hoi al consumidor? En relaciòn á los derechos i garantías ¿respetaría hoi, como no respetò nunca, la vida de los ciudadanos, la libertad de la palabra i el derecho de asociaciòn?

He aquí, pues, la manera correcta i definida con que los partidos en vísperas de una campaña electoral deberían hablar al país.

En el Perú pasa en todo al revés de lo que ocurre en otras nacionalidades. En Francia, en Italia ò en España, por ejemplo, los partidos políticos precisan en documentos públicos sus líneas de gobierno i las obras materiales ò morales que se proponen acometer. Entre nosotros, como si estuviéramos en una funciòn de cinematògrafo, cada partido deja al público que presuma i adivine las buenas cualidades que tiene, las rectificaciones que de su conducta anterior debe hacer, i las obras q' sería necesario realizar. Ahí está, verbi gracia, el partido demòcrata de cuyo jefe se ha dicho con harta insistencia por todo el mundo en los últimos tiempos, que es el único hombre capaz de poner orden en nuestro desconcierto administrativo, de inspirar confianza á los capitalistas nacionales i extranjeros, i de hacer surgir, como Moisés el agua de una roca, la prosperidad i la riqueza, la alegría i la felicidad por todos los rincones de este infelicísimo país.

I ahí está el señor de Piérola que deja correr estas lindezas, sin probar con su palabra i su consejo que efectivamente tiene ideas generosas i proyectos redentores.

En realidad, nos causan risa i lástima todos aquellos que creen ó fingen creer en la insondable sabiduría de Piérola. I cuenta que entre esos creyentes figuran en realidad muchos comerciantes extranjeros, que serían capaces de fiarle á Piérola todo su haber—como algunos habilitan á los chinos con preferencia sobre los nacionales—antes que prestarle unos cuantos centavos á cualquier otro hombre público de más valor que él.

En nuestro concepto Piérola constituye hoi un peligro, que deben precaver i combatir las gentes honradas que deseen la paz de la República.

Asi como el 92 señalamos á "El Comercio" como el cubil de donde saldría el ogro del civilismo á apoderarse nuevamente del gobierno i á devorar la hacienda pública: hoi sostenemos que Piérola envuelve una amenaza para la tranquilidad del país, cuya perturbación, lejos de ser compensada, sería agravada por el gobierno de ese caudillo i de sus secuaces.

Basta recorrer la história de la administración demócrata del 95 al 99, para convencerse de que Piérola no hizo cosa de provecho que fuere idea propia, salvo la restauración de las iglesias, el saqueo de *Germinal* i la pedrea al doctor Durand.

El camino al Pichis fué un fracasa; la creación de la Junta Electoral i la confección del Código de justicia militar, son dos iniquidades, de que no ha sido él el último en abominar; el encumbramiento de los civilistas i el ostracismo de los constitucionales fué un doble error politico; i por fin, la imposición de Romaña, una necedad ejecutoriada. Ni siquiera el patrón de oro le pertenece.

¿Qué queda, pues, del político i del hombre de estado de grandes visiones i de asombrosos proyectos?

¿Este es ei redentor de ho iparatodas nuestras desdichas? Si no hai otro, bien vale la pena de que el Perú sea borrado en el mapa de los países cultos.

GLICERIO TASSARA.

LA GUERRA ITALO-TURCA

Entre el señor Giolitti y el señor Cáneva tienen la llave del cable en su poder, por cuyo motivo nos vemos obligados á no poder dar nuestra opiniòn sobre las consecuencias que puede producir en el orden interno de Italia, la guerra de conquista que esta naciòn ha emprendido.

Lo que á primera vista se divisa es que, empujada por Inglaterra, Francia y Rusia, Italia—valiéndose de los mejores pretextos que puede haber á la mano—se ha lanzado á una conquista que, si en un principio pareció fácil á los ojos de los que ven todo color de rosa, hoy ya puede comprenderse que, por lo menos, costará á Italia más vidas de lo que se suponía.

Fracasada la huelga general al iniciarse las hostilidades, por culpa del desacuerdo en que viven los dos bandos del socialismo italiano, creíamos que se hubiese apagado en Italia todo espíritu de oposición á la guerra, á pesar de que ha llegado un telegrama publicado en "El Comercio" en que se dice que el gobierno italiano ha resuelto no reunir el parlamento por temor á la oposiciòn; pero leemos un periódico parisién un telefonema de Roma, fechado el 15 de octubre último, que da cuenta de una importante resoluciòn tomada por el congreso socialista italiano, reunido en Módena; y por la importancia que tiene á nuestro modo de ver, merece ser traducido y reproducido en este artículo:

Un voto italiano de simpatia a los turcos

"Roma, 15 de octubre.—Esta mañana se ha abierto en Mòdena, el congreso nacional del partido socialista italiano.

"Seiscientos delegados, representantes de las diversas regiones de Italia, han tomado parte en él. Las discusiones comenzaron violentas, á causa de la discordia entre revolucionarios y reformistas, sobre el apoyo que debería concederse al gobierno del señor Giolitti.

Mas los representantes de las dos tendencias estuvieron de acuerdo sobre una orden del día votada al principio, relativa á la cuestión de Trípoli. En esta orden del día, los congresistas, después de deplorar la aventura colonial de Trípoli y "las consecuencias graves que de ella pudieran derivarse" expresaron sus simpatías al proletariado y à los socialistas otomanos. Esta orden del día ha sido comunicada al comité de los jòvenes turcos en Salònica."

(De "L' Eclair" del 16 de octubre de 1911.)

Ya vemos que el gobierno no tiene el unànime apoyo de toda la naciòn, como en su proclama lo declaró el general Cáneva, y como quiere demostrarlo el cable que nos trae las noticias de la guerra.

Nos parecía imposible que, después de 20 años de propaganda socialista, los trabajadores italianos se quedaran indiferentes ante una empresa sangrienta, en la que los proletarios de ambos paises nada tienen que ganar.

La actitud de los socialistas en el congreso demuestra que supieron cumplir con su deber de tales, y que al fracaso de la huelga general, opondràn la propaganda hablada y escrita en nombre de la humanidad.

Hablando ahora de la intervención de las grandes potencias de Europa en el asunto de Trípoli, si se han convencido de que para llevar la civilización á las costas africanas es preciso el cañón y el rifle, no deberían olvidar qué esos pueblos están gobernados por un gobierno que ellos mismos consienten y protegen por un principio de egoísmo que no les hace mucho honor.

Si los pueblos africanos gobernados por el sultán de Turquía son bárbaros, tómese un acuerdo entre todas las potencias europeas, suprímase ese gobierno en nombre de la civilización y del pregreso, ya que en realidad no es sino un gobierno de pretorianos; pero no se venga á hablarnos de derechos que una nación más que la otra puede tener sobre la matanza de pueblos, que si han quedado atrasados veinte siglos en civilización, la culpa es de Europa misma que por envidia é intereses mezquinos entre unas y otras naciones, ha mentenido y amparado á ese gobierno.

Ahora quien paga el pato son los árabes y los jóvenes italianos que allá dejan su pellejo en la flor de lá edad; pero nada pierden los grandes estadistas y los ventrudos banquero, que, con esa carne de cañon hacen su negocio.

P. F.

ALGO DE CRITICA

Al escribir estas breves líneas sobre *Exóticas*—el nuevo libro de versos que ha publicado recientemente don Manuel González Prada - no pretendemos en lo absoluto hacer una crítica científica de su arte y de sus innovaciones. Antigua es ya la ejecutoria que tiene Prada de verdadero poeta, y conocida su afición á ingertar en el habla castellana las formas métricas de otras lenguas. Su primera colección de versos, publicada ahora diez años bajo el rubro de *Minúsculas*—porque formada de composiciones cortas—son buena y elocuente muestra de lo que venimos diciendo, y nadie negará el feliz acierto con que ejecutó esas delicadas espenserinas, esos bellísimos trioleis, pantums y rispettos, que nos dió á saborear en el tomito aquel.

No pretendemos hoy otro propósito que deleitar á nuestros amables lectores, reproduciéndoles algunas de las bien cortadas estrofas de *Exóticas*. Este es, á nuestro juicio, el mejor elogio que se puede hacer de una obra de arte: si es mármol ó pintura, ponerla ante los ojos del espectador; si es música ó poesía, cantarla ó recitarla. La contemplación de una estatua de Fidias, ó de un cuadro de Rafael y Miguel Angel nos dan idea más exacta y sugestiva de la belleza plástica, que todos los tratados didascálicos sobre dichas artes. Los maestros de toda belleza, los griegos, la contemplaron y la sintieron antes de descubrir sus leyes y de formular sus cánones.

Como todos los grandes pensadores, que fundan en la sabiduría y en la gracia helénicas el origen de cualquier renacimiento artístico fecundo y humano, Prada entona en sus versos un himno caluroso y vibrante al Paganismo, á la Palas Athenea y á la Venus de Citeres, las dos divinidades griegas inmortales, que personifican la sabiduría y el amor, resumen y cristalización de cuanto más hermoso y bueno tiene la vida, que pueda apetecer el hombre.

Cuando ya la nieve de los años ha coronado de escarcha su cabeza, Prada conserva todavía el fuego de la juventud en el corazòn y en el cerebro, y lejos de arrepentirse de haber cantado á la naturaleza y á la vida con las notas más dulces de la lira pagana, exhuma de entre viejos papeles sabrosas canciones de amor y de alegría, y las reune en florido ramillete para ofrecerlas á la delectación de los espíritus amantes de la buena poesía y para exaltar los corazones á proseguir por tan hermosa ruta.

Los versos de Prada tienen por finalidad un epicureísmo racional y metòdico, un anhelo de bienestar y de justicia. Y es en el arte pagano, en la fecunda y culta Grecia—que supo llegar á la suprema perfección de la forma, del color y de la armonía—en donde busca y halla la fuente de sus inspiraciones.

Véase qué ferviente adoraciòn á la antigua Hélade la que palpita en los siguientes versos:

Oh gloria de la Tierra y de los Cielos,
Paganismo inmortal ¿has muerto acaso?
Aún cruza el mar la Venus Citerea
Aún clava amor su victorioso dardo
En el fragante pétalo del lirio
Y en el hirviente corazón del astro.

De nación en nación, de pueblo en pueblo,
Cual fiat-lux divinamente humano,
Vuela el soplo de Sócrates y Fidias,
De Tales y Platón, de Homero y Safo.
Grecia plantó; disfruta el universo
La exhuberante floración del árbol.

He aquí un hermoso pareado, en que exulta el amor como la más excelsa gloria de vivir:

Celebremos el amor
como rey y gran señor.

Y en sus *cuartetos persas* agrega, como lo único á que puede ofrecer tributo un alma honrada, como la dicha más pura á que se pueda aspirar en la vida:

Rendí mi corazón á la belleza,
mas ni el oro acaté ni la grandeza,
Limpios están mis labios y mi pluma
De vil adulación y de bajeza

El rítmico vuelo de la estrofa alada
Y el rayo de ardiente, pasional mirada,
Encierran lo bello lo mejor del mundo.
¡Amor! ¡Poesía! ...Lo restante ¡nada!

Y para que los gazmoños no hagan aspavientos de pudor hipócrita, hace esta valiente profesión de fe:

....

Donde ciencia y arte posan
Todo queda puro y casto:
No hay obscenas desnudeces
Ni en el muerto ni en el mármol.

Si arte y ciencia no conocen
Pudicicias ni recatos,
La pasión derechos tiene
Inalienables y sacros

Tiene amor el buen derecho
A penetrar lo inviolado.
Y embelesarse en las curvas
Del recondito santuario.

....

Como Prada es temperante, no hay en sus composiciones poéticas la menor alusiòn á las embriagueces que produce el jugo de la uva; de suerte que al leerle, nos hace el efecto de un Anacreonte sin vides ni pámpanos.

Por mucho que muestras costumbres modernas, engendro monstruso de veinte siglos de hipocresía cristiana, nos tenga reducidos á la condición de cuáqueros, no por eso dejamos todos de sentir—quien más, quien menos—una secreta aoríianza por aquel amor pagano, coronado de mirtos y de rosas, acompañado de las dulces armonías del laud y exaltado por los vinos aromáticos y generosos de Chipre, Lesbos y Corinto. De ahí que saboreemos con deleite estos himnos al amor y á la carne que entona entre nosotros González Prada.

Merecen bien de la humanidad los hombres que, como él, dedican sus energías intelectuales y morales, no solamente á combatir la iniquidad y la depravación de los tartufos y los pretorianos, sino á cantar las bellezas de la natural za y de la vida, á presentarlas como las únicas cosas buenas y deseables.

En lugar del ayuno, del cilicio y de la maceración que recomienda la iglesia católica para domar las tentaciones de la carne—y que sólo sirven para destruir la natural armonía de las curvas y ankilosar los miembros—imitemos al griego con sus juegos atléticos y sus baños al aire libre, sus masajes y sus fricciones oleosas, que entonaban el músculo, coloreaban las carnes y daban proporcionalidad á las formas salud al cuerpo, alegría y libertad al espíritu; y fueron origen fecundo de tantas obras de arte geniales y hermosas, gloria de una raza y admiración del universo.

Lo que nos asombra en el ingenio de González Prada es su pasmosa ductilidad para los más contrapuestos géneros de composición. Aquellos que sólo le conozcan por sus catilinarias sociales y políticas, deben figurársele como un caballero andante, ferrado de pies á cabeza y con tajante Durandal en la diestra, segando cuellos de Tarquinos y Sacripantes, y desmochando manos de Cacos y Alí—Babas. Sin embargo, sabe dejar los arreos de combate, para empuñar el laud del trovero y entonar canciones tan delicadas y tiernas, como ésta consagrada á las mimosas:

En el alma están enfermas
Las mimosas del jardín:
Lloren cigarras, mirlos y abejas
Que las mimosas van á morir.

En su plácida agonía
Hay un éxtasis de amor;
Su muerte, dulce como su vida,
No es una queja, sino un perdón.

Los canelos fragánciosos
Den la caja funeral.
Den el sudario silfos y gnomos,
Ayes y dobles de la torcaz.

Mas no dé la sepultura
Mármol yerto y sin calor,
¡Pobres mimosas! Quieren por tumba
Un ardoroso, del corazón.

Nada diremos de las innovaciones métricas que introduce Prada en la poesía castellana á semejanza de las eufonías griegas y latinas. Confesamos ruborosos que somos cuasi legos en la materia. Desde luego, el mismo señor Prada declara que el ingerto es imperfecto, porque en castellano las sílabas se cuentan, no se miden; y que la armonía y cadencia rítmica están constituidas por los acentos tónicos, no por los pies como en la versificación greco-latina. Pero, no podemos menos de afirmar que sus ensayos en este orden han sido felices y muy meritorios; y que solamente él—cuyo temperamento poético en exceso grado se revela dentro de su misma prosa, fluida, armoniosa y elegante, como verdaderas estrofas polirítmicas - solamente él ha sido capaz de vencer las dificultades en que tantos otros han escollado, para trasvasar en el idioma de Cervantes—sonoro pero poco dúctil—el genio de la poesía greco-latina.

El nuevo libro de versos de Prada constituye, pues, un primoroso modelo, por la inspiración y por la métrica, del divino arte pagano.

GLICERIO TASSARA.

La huelga de cocheros

Desde hace mucho tiempo, este gremio viene siendo objeto de muchas arbitrariedades, no ya tan sólo de los capitalistas, sino también, de parte de la Inspección Municipal de Rodaje. Esta oficina, según el reglamento que tenemos á la vista, ha sido creada para examinar que los individuos reunan las condiciones necesarias para ser cochero, salvaguardar los intereses del público y reglar el tráfico para que se practique en debida forma. Sin embargo, hase abrogado facultades que no le corresponden, y en confabulación descarada, se trata que los dueños de coches de plaza, aumenten sus capitales, obligando á los aurigas, con medidas injustas, que entreguen el máximun de las entradas diarias, sin tener en cuenta que, quien trabaja, debe ganar lo suficiente para satisfacer las primordiales necesidades de la vida. Esto, mientras no se derrumbe esta sociedad basada sobre la explotación del hombre por otro hombre, ó sea el robo del ajeno trabajo por el que vive en plena holgazanería.

Todos estos abusos, así como la discrecional suspensión del trabajo al que no entrega una determinada cantidad de dinero—que no guarda proporción con lo que se puede ganar diariamente—engendraron en el Gremio una profunda indignación, acrecentada aún más, con las disposiciones tiránicas del empleado municipal, Ferreyros, de trato insolente, soez y denigrante para los obreros. De allí, que la sociedad de cocheros *Unión Esperanza*, presentara al inspector de Rodaje, *el muy liberalote* Quimper, un enérgico memorial pidiendo la destitución del empleado arriba mencionado. Esta petición fué menospreciada y no se dió oidos á los representantes del Gremio, por lo que este fué á la huelga el 14 del presente.

Después de algunas entrevistas de las comisiones huelguistas y el Alcalde de la ciudad, éste manifestó aceptar las condiciones del Gremio, pero, que el empleado Ferreyros sería despedido días después.

Así se solucionò la huelga provisionalmente, según nos han manifestado varios cocheros, pues, si dentro breve plazo, el Alcalde no cumple su ofrecimiento, irán nuevamente á la huelga y hasta conseguir sus aspiraciones justas.

Nosotros que todo lo observamos para sacar lecciones provechosas, de esta huelga deducimos lo siguiente;

Que los obreros no deben fiarse de promesas. Transacciones como estas, pueden ser funestas para el futuro;

Que la Asamblea de Sociedades Unidas, *defensora de las demás populares* (?) abandonó á su adherente, el Gremio de cocheros;

Que los concejales, titulados obreros, se volvieron sordos, mudos y ciegos.

Que los diarios burgueses, entre ellos, un papelote, que se dice obrero, no quisieron publicar el memorial-protesta de la *Unión y Esperanza*, ni aún pagándose su inserción, publicándose en *El Comercio*, después de múltiples ajetreos;

Que el señor Químper, miembro prominente de un partido que se dice defensor de las causas del pueblo, sostiene y defiende á una clase que es encarnizada enemiga del mismo pueblo. Y es el señor Químper, quien combatiò duramente á su antecesor en el puesto que ocupa, por los abusos que, tanto él como su defendido, cometen actualmente.

Mejor que mejor. Así quisiéramos ver siempre á toda esta recua malvada de políticos y farsantes embaucadores. Así el pueblo los conocerá más de cerca, y, cuando llegue la época eleccionaria, sabrá brindarle, en vez del voto, su merecido desprecio.

Compañeros del Gremio de Cocheros. Seguid adelante. Entrad de lleno en la organización sindicalista, sin temores ni vacilaciones.

La conquista del porvenir de bienestar, pertenece á las legiones del trabajo. Y nosotros mismos, debemos capacitarnos para la lucha, sin necesidad de pastores obreros aburguesados ni de burgueses populacheros y traficantes.

Lima, Noviembre de 1911.

COMO DEBEN UNIRSE LOS OBREROS

La conferencia que, sobre este importantísimo tema, dió la señora Zoila Aurora Cáceres en la Confederación de Artesanos, comprueba una vez más que no estamos equivocados al aconsejar á nuestros hermanos obreros de todos los oficios que la única organización gremial que deben adoptar, tanto para su unificación, cuanto para emprender su mejoramiento intelectual, económico y social es el *Sindicato* ó Sociedad de Resistencia por gremios.

La señora Cáceres después de delinear perfectamente los dos campos opuestos: *el capitalismo* que trata siempre de aumentar sus riquezas, y el *salariado* que procura á todo trance defender sus derechos á la existencia, á las comodidades y al bienestar de que injustamente se le

priva; indicó, con auténticos ejemplos, la manera còmo están organizados los gremios de oficios obreros en Francia, su proverbial desarrollo y las ventajas obtenidas por estos sòlo con unión, solidaridad y conciencia de los propios actos.

Con el ariete demoledor de la razòn pulverizó la política gubernativa y la acción malsana de todos los partidos politicos, considerándolos como *la mayor calamidad que hoy pesa sobre la sociedad actual.*

Apostrofò rudamente al periodismo burgués, porque sólo defiende los intereses del partido á que pertenece, olvidándose de su primordial misiòn, cual es de ilustrar al pueblo y defender sus derechos y libertades.

Al referirse á las causales que siembran la desuniòn y discordia entre las actuales sociedades obreras citò como principal *la política*, pues abanderizados los obreros á determinados *circulos, caudillos ó candidatos*, se ponian al servicio de estos sin otras miras, con la esperanza sòlo de obtener recompensas pecuniarias en favor de sus instituciones, ú honores en provecho de sus personalidades dirigentes.

Con irrefutable razonamiento sostuvo que la única manera como puede unificarse la clase obrera es organizándose en Sociedades de oficios desde el *barredor* al oficinista, y desde el sirviente al *peon* de campo, á fin de que, por medio de su acciòn conjunta, pueda obtener directamente del capitalista, aumento de jornales, menos horas de labor, indemnizaciones de los accidentes de trabajo, y cuantas mejoras fueren necesarias, para no continuar siendo esclavos, ni parias, ni seres inconscientes y desamparados.

Con la mayor sinceridad declarò que quienes creen que estas mejoras ó reformas del trabajo pueden obtenerse por leyes, llevando al Congreso representantes obreros, *están en un grave error, porque para eso seria preciso contar con una gran mayoria, lo cual es imposible*; pues siendo el Congreso hechura impuesta por la clase acomodada y por unos cuantos ambiciosos del Poder, nunca podrán estos legislar en contra de sus intereses, ni mucho menos consentir en su seno á un enemigo que procura consumir su producciòn, esto es, el obrero.

Recomendò la lectura de libros sociológicos, la formación de bibliotecas acumulativas, almacenes y cocinas populares; asi como la instalaciòn de un Congreso netamente obrero, compuesto por delegados de las sociedades gremiales.

Para terminar copiamos los siguientes conceptos de la conferencista: "Obreros: En las altas esferas sociales se os mira con indiferencia; pues pagadle con la indiferencia"—"Los politicos se acuerdan de vosotros sólo en periodos de guerras y elecciones para que defendais sus intereses"—"No lamais la mano del amo."—"Sed unidos y fuertes por la solidaridad social".—Ya no se ruega ni suplica: hoy se reclama, se exige, y se impone por la acciòn bienhechora de la huelga general".

M. CARACCIOLO LEVANO

NUEVA AGRUPACION

Ha quedado constituida una nueva agrupaciòn bajo el título de "Unificación Proletaria Textil;" organizada por los obreros de los talleres de la fábrica de Santa Catalina.

Por sus ideales y por el elemento con que cuenta este naciente grupo, hace esperar mucho en el campo de la lucha social y obrera, y no tememos asegurar que marcará siempre el punto más avanzado entre las agrupaciones de trabajadores.

Organizaciones de ésta naturaleza, con las que deseariamos ver establecerse en el país, con más frecuencia.

La musa del taller

La musa heroica de los mundos nuevos
se yergue en este dia, bajo el soplo
de un viento redentor que la enardece
y al combate la empuja, contra todo;
contra el viejo titán de la injusticia
contra el desquicio enorme y angustioso,
contra la muerte misma, que sonrie,
clavada en la visiòn de nuestros odios,
para hacer explotar como un Vesubio
la catarata de los cantos rojos!

¡Musa del porvenir! Marchan con ella
todos los desterrados y andrajosos,
los que son, en la bárbara ignominia,
carne de humillaciòn y de negocio,
carne de mancebía y de presidio,
carne del hospital y el manicomio....
¡Gigante cordillera levantada
con diecinueve siglos de bochorno,
que en flámulas de amor verá la aurora
cuando se hagan hogares con los tronos!

Ella es la musa del taller. Tengamos
toda su audacia varonil nosotros,
contra el tirano que no lleva ni una
gota de sangre del sufrir de todos.
Levantemos su antorcha en este dia,
seamos como la luz, de polo á polo,
y azotemos la faz de los que viven
dormidos en la mugre de sus ocios,
porque hicieron del goce un privilegio,
y amasaron dolor para los otros!

JOSE DE MATURANA

A PROPOSITO DE LA BOMBA

El incidente ocurrido al doctor Castillo, no hace mucho, ha venido á provocar una serie de comentarios y apreciaciones á cual más risibles, al mismo tiempo que ha venido á poner de actualidad un célebre proyecto de ley de residencia respecto de los extrangeros.

La mayoría de los periòdicos de la capital, en vez de reconocer, como lògicamente se desprende de la fuerza de los hechos, que en ese suceso existe una venganza personal realizada en la forma más torpe é imbécil—como el no lejano del Convento de Arequipa—se han echado á divagar sobre los extrangeros peligrosos, el anarquismo, y sus acciones en los paises del viejo continente, y aún la misma policia, que debió orientar por ese lado la prosecución de sus investigaciones, parece haberlo descuidado por completo, sin que se tenga hasta ahora indicios del autor y, en cambio, dos obreros honrados, garantizados por sus propios patrones, sufren las consecuencias de una sospecha inconsistente contra la que ha protestado casi toda la prensa de la capital.

Ignoramos qué motivos puedan haber llevado á ciertos individuos á ver en este hecho un atentado terrorista, Sólo la más absoluta ignorancia puede haberlo autorizado, Nosotros, que conocemos algo mejor el movimiento social obrero europeo, afirmamos rotundamente que en todo ello existe un ridiculo inconmensurable.

Se concibe que en Europa, donde los espiritus se hallan envueltos en una atmósfera de odio y lucha, donde las exacciones de ciertos regimenes politicos conservadores y reaccionarios tienden á provocar fuertes resistencias en las clases populares, hechos de esta naturaleza se produzcan como últimamente aconteció en Rusia con el ministro Stolypine.

Pero, creer que en el Perú estos casos puedan producirse inspirados por dichos sentimientos y en la persona inofensiva de un profesional como el señor Castillo, que jamás tuvo una víctima sino que fué el mismo víctima de un ministerio; sólo cabe en cerebros desequilibrados ò rematadamente ciegos.

LA INSURRECCION CHINA

En el país, en el cual parece que todo debiera permanecer inmóvil, se está produciendo un movimiento anunciador de importantes sucesos.

Parece que los chinos ya están hartos del poder de una Corte, que no se ocupa sino de acumular fuertes sumas de dinero, arrancándolas al pueblo con los más odiosos sistemas de impuestos y exacciones.

Si estamos á lo que dicen los periódicos, los revolucionarios chinos pegan de verdad. Son millares de millares, están bien armados y tienen dinero. Una parte del ejército regular está con ellos y ha recibido la paga que el emperador ha ordenado darles, despues de tres meses.

Consultando las colecciones de nuestros periòdicos, encontramos que, en la China, la propaganda libertaria hace tiempo pue fué iniciada.

Asi se puede suponer que en esta revolución, que parece preparada desde hace tiempo, no es extraña la mano de nuestros lejanos compañeros en esas tierras.

De todos modos—sea cual fuere el resultado de tales movimientos—un pueblo que se rebela contra un dominio despótico secular, no puede dejar de atraer las simpatías de todos los combatientes por la redención humana quien se mueve para marchar adelante: es siempre más consciente quien se obstina en permanecer inmòvil

(De «El Libertario» de Spezia.)

En el tugurio

—Proletario ¿No me conoces? ¿no sabes quién soy? ¿nada te dice mi pálido rostro, mi cara de anemia, mi esqueletizado cuerpo? Pues si no me conoces, ni adivinas quien soy, ya que á tu casa he venido, voy á presentarme ¡soy el Hambre! tu fiel compañero, aquel que á tu lado vela invisible desde la cuna hasta la tumba, sin abandonarte jamás.

—Y ¿qué vienes á hacer aqui? acaso á gozar de tu obra? no te basta mi sufrimiento, no te cansas de mortificarme? ¿que quieres, di? matarme acaso......?

—No; Hoy tan sólo vengo acompañando á esta niña hermosa, que parece una mitológica divinidad. Ve sus cabellos rojos, su mirar de fuego, en los que se revela su pasión ardiente.

Ciega enamorada viene hacia ti á ofrecerse, á entregarse; sé digno de su amor, y élla aniquilará mi aborrecido poderío, haciendo que llegue tu ansiada hora de verdadera libertad.

—Y ¿quien eres tú, bella niña, que compadecida de mi infortunio, vienes á mi, como hada de la felicidad? dime ¿cómo te llamas?

—Trabajador, antes de decirte mi nombre, escucha; yo naci aquel dia memorable, en que contigo se cometiò la primera villanía; al abrir los ojos, vi con horror, á la infame opresion; no tuve en mis labios al nacer el trémulo vagido, sino la ardiente blasfemia, y no sé llorar. Desde entonces vago sombria y aterradora al rededor de las moradas de los déspotas y de los tiranos que ante mi se doblegan como juncos. A muchos infundo terror indescriptible; otros viven enamorados de mi, y sacrifican sus vidas con varonil ardor en aras de los ideales redentores.

—Pero ¿cómo te llamas?

—El amor de esos valientes, ha poblado de cádaveres los campos y ha empapado las calles de las ciudades con la roja linfa de sus venas: ¡qué holocausto......!

—Por favor, di cómo te llamas..?

—LA REBELION, ese es mi nombre! Pero ¡qué! ¿te asusta mi presencia....te causo pavor?

—Nó....pero siento decirte, que para mi muriò el amor.

—Vamos¿ es quetienes miedo? ¡Y yo que soñé realizar contigo, en tu pocilga, mi desposorio, haciendo de tu duro lecho el tálamo nupcial! Yo que esperaba gozar las dulces caricias, que el Hambre me dijo sabes brindar; yo que lujuriosa con anhelo aguardaba tu cópula de arroyo, que en mi ha de dar vida, á la Revolución social... ¡Vamos, no seas cobarde, abrázame, bésame con frenesi, que yo te juro labrar tu felicidad;

—Nó; aparta, mujer; me das miedo de muerte, y yo no quiero morir.

—Pero si esta ley tendrá que cumplirse siempre ¿por qué, pues, no te embriagas conmigo mejor, ya que te brindo el placer?

—Nò: yo no quiero los placeres del peligro, quiero gozar de las dichas tranquilas de la vida.

—Pero, insensato ¿llamas vida á esta que arrastras andrajoso, hambriento, perseguido y vilipendiado¿ ¡Maldita sea la vida, mil veces, si ella es así!

—Sin embargo, así y todo, miserable, ruin, yo la quiero......además, algún dia puede cambiar, y entonces espero resarcirme.

—¡Esperar! ¿No sabes que en la vida nada espera? que la esperanza es la madre fecunda de la inacción?

—Lo ves, amigo; el proletario de hoy, no puede ser comparado al de ayer; reconoce, pues, que tus hijos degeneran!

—¿Por qué dices eso, mujer?

—Pero no ves á este mamarracho que se llama *hombre trabajador*, que se gloria quizás, y disfruta de cosas que ni estima, ni quiere, ni sabe conquistar? ¿Como compararlo con aquel valiente *descamisado* que, rugiendo, supo llevar por todo el mundo su espiritu rebelde? ¿Cómo compararlo con aquel anónimo que, transformándose en héroe, arrancó para Europa y América, el más grande jalón de Libertad, con sus Derechos del Hombre, que este desgraciado deja hoy pisotear cobardemente?

—¡Ah! No me recuerdes aquellas huestes de valor, que entonando su triunfal canción, uncian á su carro Fama y Victoria, entre hurras á la Libertad!

—¿Lo ves? tu mismo reconoces en estos obreros de hoy almas de esclavos, perros en figura humana, ineptos para aquellas luchas, cobardes en demasia; éllos no serán los que se extasien en el fuego del vivac contando hazañas gloriosas que hayan realizado. Lo único que hacen, es gritar; y eso hasta que aparece por

ahí la ridícula figura de algún payaso militar.

—Tienes razón; pero no sólo estos son mis hijos: hay otros que ya conocerás, ellos constituyen la bohemia de un ideal que vive luchando porque saben amar y pretenden mejorar el mundo. Esos son tus adoradores, bella Rebelión, los dueños del futuro venturoso, los que labrarán la nueva éra del humano bienestar.

El Loco DARIO.

Montevideo.

DESDE PUNTA ARENAS

Un compañero, redactor del periódico "Adelante" de Punta Arenas, nos escribe dándonos cuenta de la huelga general ocurrida en ese territorio é iniciada por la gente de mar, con motivo de una solicitud denegada de aumento del valor de sobretiempo de cincuenta centavos á un peso y en los sueldos de diez pesos mensuales al mismo tiempo que la reducción á ocho horas de la jornada de trabajo.

Como en toda huelga, las contingencias han sido numerosas, especialmente aquellas en que ha intervenido la policía, que apresó de manera brutal y arbitraria á un redactor de la publicación, aludida al principio, Luis Rey.

En cumplimiento del encargo que se nos hace, debemos manifestar que el valor exhorbitante de la vida en esos lugares la forma y condiciones del trabajo en éllas deben apartar de la mente de nuestros trabajadores, toda idea de emigración á esas tierras.

POR FABRICAS Y TALLERES

Factoría de Guadalupe--Callao.—Nos informan de esta factoría que los abusos q' se cometen por parte de los jefes son tantos,q' sólo la miseria de estos tiempos, la imposibilidad de encontrar trabajo en otra parte,los retiene en este antro de explotación humana. Por la más leve falta, por el menor descuido en el trabajo, hasta por hechos de los que no son responsables, se castiga á los obreros suspendiéndolos del trabajo por dos, cinco, diez ó más días. Así sucedió con los encargados de reparar las viejísimas máquinas números 48 y 58. Máquinas ya imposibilitadas para el tráfico, que de continuar en el servicio no tardarán en ocasionar desgracias personales; es natural que después de las composturas hechas, resultaran con nuevos desperfectos. Sin embargo, los obreros que intervinieron en *remendar* esas armazones de fierros viejos, fueron despedidos del trabajo.

Por razón de economía, la Empresa despide determinado número de trabajadores, para semanas después admitir otros,á veces los mismos, con menos salario del que ganaban anteriormente.

A pesar de la mansedumbre vergonzosa de los explotados, en semanas pasadas se rumoreaba el estallido de una huelga general para reclamar trabajo en los días sábados. La Empresa, más previsora, se adelantó en conceder cuatro horas de trabajo en los citados días. Falta saber si los días de fiesta habrá trabajo, como es costumbre en esa factoría, pues de lo contrario,siempre el obrero será el perjudicado.

Los trabajadores deben convencerse que las lamentaciones, las tímidas maldiciones están demás. Es necesario adoptar resoluciones varoniles. Constitúirse en Sindicato por oficios. En él se estudian las mejoras necesarias en el trabajo, los medios para conseguirlas, empleando para ello, la huelga, el boicott y el sabotage, y otros medios de lucha más prácticos para oponerse á los abusos y los atropelos de los capitalistas.

El Vulcano.—Bellavista—Las condiciones higiénicas de esta fábrica, al decir de algunos obreros, no pueden ser peores. Falta casi en absoluto el agua. Por este motivo, *el reservado* es un foco de infección lleno de escremento humano, cuya fermentación produce gusanos y otros animaluchos, y cuyos vapores pestilentes absorven los trabajadores con daño directo á la salud.

Ya que la Inspección de Higiene no da sus paseos por las fábricas y talleres, los obreros deben exijir de los capitalistas la higienización de los lugares donde trabajan, muy especialmente de los *reservados*,que deben ser *chicagos*, según ordenanzas municipales.

Santa Catalina.—Piana maestro de dibujos, de esta fábrica impuso una multa de dos soles al operario, Manuel Núñez, por dos *fallas* habidas en el trabajo que hacía, faltas invisibles para los no técnicos. El multado hizo su debida reclamación al Gerente. Este llamó al maestro para saber el objeto de la multa, y el tal Piana, alegó que había recurrido á ese *castigo*, porque Núñez se había permitido replicarle. ¿Qué tal imbecil? De ¿donde habrá sacado este ridículo cacique que los obreros no puedan contestar á sus desmanes y abusos? Y los obreros ¿por qué no exigen que el Gerente devuelva esos dos soles que le han robado á un compañero de trabajo? ¿Porqué no arrojan á la calle á estos capataces que se creen inmunes con poder absoluto? Asi hay que proceder, á fin de que no continúen, en adelante, las multas ó *raterias* sobre el insuficiente salario.

La Victoria—En momentos de cerrar esta sección, varios obreros nos traen una extensa información de todas las combinaciones tramadas y puestas en práctica por tres sujetos que, sin descanso alguno, han establecido en esta fábrica su campo de agiotaje, cuya explotación inicua daña directamente, no sólo á los obreros que desgraciadamente caen en sus garras, sino también á los intereses de la Empresa explotadora.

Estos usureros son los maestros, Alfredo Llanos, Federico Flores Escarra y Florián Ruiz Bravo. Han establecido su negocio de tal modo, que ya no se necesita salir al camino. En sus varias formas y medios de prestar dinero, con altos intereses, y de hacerse la cobranza, han llegado al extremo de apuntar á algunos de sus deudores trabajo que no han hecho, con el fin de que ganen más, y el día sábado puedan dan éstos amortizar sus deudas.

¿Querrán, en esta vez, el Gerente ó el Director poner coto al agiotismo que está haciendo célebre el nombre de la fábrica que administran?

Y los obreros, si su miseria es tanta que los empuja á vivir esclavizados arrastrando préstamos tras préstamos ¿por qué no recurren á la huelga y exigen mas salario?

Lima noviembre de 1911

EROGACION VOLUNTARIA
pa'a el numero 10

Lista da J. D. T.—Ideá Libre y Miguel Tassara, con un sol cada uno; con cincuenta centavos J. I; treinta centavos, A. C; con veinte centavos, cada uno: Rantos Casserio, R. P, Un Marxista, Cristóbal Fernandez, Celso Cisneros.—Suman: soles 3. 80.

"La Victoria."—Con diez centavos cada uno: Matos, P. Flores, Pignada, Vé is, Lostaunaux, Vargas: con veinte centavos cada uno: Abel Medina, E. Ridú, Argomedo: con ocho centavos cada uno: J. Rojas, Velasquez, Caballero: con seis centavos. P. Cáceres, Enrique Rivadeneyra, Soto, J. Meza, C. Valdivia, Lalandi: con cinco centavos: Salarrayán. F. Puemapé: con cuatro centavos: J. Medina, J. Patiño, C. Valdivia, Taccio, Beraún, Herrera; con dos centavos; Ar Alva, N. N., Rodriguez: con siete centavos; Escudero: Suman: 2. 33 cts.

"El Inca".—Con diez centavos cada uno: Rivas, Montellanos, Roldan, A. Neyra, Ruiz, Victoria M., A. Astorga, Isusguiz, Moncada, J. Neira, Córdova, Ferrer, Campos, Balbea, C. Granara, V. Bolivar, Melo, Tataje, Ramos, Cagua: con seis centavos cada uno; Talavera, Ulloa, Destéfano, Robles, A. Valdez, Mendieta, Caballero, Suarez, Serna, Velasquez: con cinco centavos cada uno; Larrea, Elias, Reyes, Cagna 2º, Benvenutto, Chigne. siete centavos; Pecro, dos centavos; Vasquez, cuatro centavos; Miranda, ocho centavos; J. Lopez, veinte centavos; Neyra, diez centavos; Suman; soles 3. 36 cts.

"El Progreso".—Con diez centavos cada uno: Quijandría, Meza 2º, Morla, Tapia, Calle, Seminario, Garcia, Rosendo J. Flores León: con ocho cts. cada uno: Villiltale, Inguil, Miranda Munar. Meza 1º, Echevarría, con seis cts, caca uno; Barrantez Mendoza, Juan, Adams, Plaa, Valderrama, Pizarro, Forno, Galindo, Meckelnburz, Ibañez cinco cts.; Agreda cuatro cts: Suman: soles, 2. 05 cts.

"Santa Catalina".—Con diez centavos cada uno: F. Cevazco, Tataje, J. S., Cano Espinoza, F. Salinas, Ferreccio, Becarena Zubiaga M. Valle, Requena: con seis cts. cada uno; Kervias, Vizcarra Olivera, Pastor, M. Olivera, Curi, Luna, Regalado, B. N. L.. Nuñez, Zúñiga: con cinco cts. cada uno; Reyna, Gonzales A. Sotil, Gotelli, P. Nuñez, G. Reyes, A. Gonzales, Alvarez, un ihnorado: con cuatro cts; C. P., un condenado, Monrroy, Ramirez, Revodero, ocho cts; un menor, dos cts; E. Sanchez, veinte cts. Son: soles 2. 76 cts.

"La Cerámica".—Con diez centavos cada uno: F. Herrera, Huiza, León, Solis, P. Veliz, Pizarro, Ostia, J. Albarracín, Molina, F. Cueto, Frías, J. Torres, Pineda, Anchante, Carranza; con seis cts: F. Salazar, G. Rondón, Alvares; Adrianzen; Mendoza; con cinco cts. cada uno: Franco; cuatro cts; P. Sanchez; dos cts; Pedemonte; Santa Cruz; cada uno con veinte cts. Total: soles 2. 24 centavos.

Lisia R. Chiabra.—Con veinte cts. cada uno; L. Bustamente, M. Dubois, Un Roldán' A. Machado, J. Venegas. E, Jimenes, F. M. Tello, Pacifica; con diez cts. cada uno; D. García, A. Vegas, J. Bedón, «La Soffita», Explosivo' A Qtálora, R Chiabra, C Morales, R Loayza, F Tambini, J Moreno, A. Dapueto, J. Balaguer; con cinco cts: Un paria, A. Noel, Un emancipado, M. Delgado, E. Mendieta, G. Durand, C. Osores, E Costila, cuarenta cts.—Suman: soles, 3, 65 cts

Vitarte.— Con veinte centavos; Guillinta De la Cruz, Hijar, Con diez céntavos; Zouza, Casanova, Zavala, J. Gonzales, Fon Ken, Sechurán, Diaz, Dnmingo, Solis, Rosales, Bobio, Quiroz, Escobar, Arróspide, Quispe, Sefer, Chuti, Elgarte, Rios A. Bejarano, Flores P., Gonzales R., Mirabá, Larrea E, Loayza, Calco M., Deza, Campos, Alvares, Teófilo, Ormeño T., Ramos, Lira M., Collp. Navarrete, Velarde, Alegre, Salas, Soto. Con 8 centavos; Martines, F., Bolimbo, Esponda; con 6 centavos, Ponce, Almirante, Villen, Suares, Fernandez, E., Vergara F., Pereyra, Marcavilca. Con cinco centvos; Rojas, Benavidez, Gago 1.º, Andrade, Soto M., Romero, Viscarra, Vivar, León B. Chamorro, Alzamora, Pazos. E. Heredia, Bravo S., Alberto, Heredia F.; con cutro centavos; Alvarez, Chamorro, Suaines, Luna, Ortiz, Pazos, Alvares C., Chaparro, R. Salinas. Con tres centavos; G. Granda, Montjoy, dos centavos; La Torre G. once centavos. Suman S. 6 54 centavos.

Obreros del Callao.—Con veinte centavos; J. C., Manuel García, N. Mansilla, con diez centavos; A, P., G. T., J. M., R. W. Por la defensa obrera, treita centavos W. N., treita centavos.

Factoria de Guadalupe. — Un obrero, un sol; otro obrero, diez centavos; N. N. cuatro centavos, P. P. cuntavos.

Gremio de jornaleros del Callao.—Lista correspondiente al N.º 8. con dioz centavos cada uno; J. Avanto, L. Salinas, A. Lucero, E. Romero, R. Liza, F. Aguilar, P. Salcedo, A. Ibarra, B. Gonzáles, A. Valle, A. Gaacia, M. Lobatón. A. Velez, E. Cortéz, M. Villalba, E. Aguirre, C. Morán, M. Vasqqez J. Gropuzo, H. Sasieta, J. Medina, C. Lazari, A: Degradi, Vo Lie, M. Ramirez, La Galicia, M. Ormeño con cinco centavos cada uao; D. Guerrero, B, Carrera, L, Rosales, F. La Madrid, E. Espinoza, A. Montero, G. Moscoso, A. Pérez, G. Wilson. Con seis centavos cada uno; M. Mendoza, F. Silva, J. Castillo, F. Sanchez, J. Parreño. Con veinte centavos cada uno; Barrios, J, Acosta, F. Vera, V. Hearera y C. Peña, con nueve centavos cada uno; M. Pastor, cuatro centavos; S. Jones, dos centavos; C. Pizarre, cuatro centavo.s Total S. 4 33 centavos.

Lista correspondiente al No. 9 J. Acosta, M. Pizarro, con veinte centavos cada uno, Con diez centavos cada uno; J. Avanto, L. Salinas, H. Sasieta, F. Aguilar, A. Lucero P. Salcedo, B. Gonzáles, C. Morán, M. Guerra, B, Carrera, E. Espinoxa, P. Carasco, A. Veles, M. Lobatón, A. Valle, E, Romero, S. Olasérrogui, J. Noriega, C. Lazari, P. Sirman, J. Medina, A Garcia, M. Ramirez, M. Romero, M. Alzamora, P. Liza, L, Galicia, J. Parreño, M. Villalba E. Cortéz, C. Peña, F. Vera. Con cinco centavos cada uno; M, Mendoza, V. Herrera, C. Montoya, J. Castillo, J. Wilson; E. Aguirre, M. Vásquez, M. Ormeño, F. Silva, E, Gamarra, M. Boloño, cuatro centavos; S, Jones, tres centavos; N. Mora, cuatro centavos. Notal S. 4 21 centavos.

«El Vulcano», *Bellavista.*—Camacho 20 centaaos; Luis Alfaro, 15 cts, Con 10. cts, cada uno; A. Alfaro, J. Chumbes, Ronqiu, C. Portal, J. Garro, Alcedo Lopes, Mórtinez, Castro, Augusto 5 cts; Rebata 9 cts. cada uno; Tarasma A. Valencia cada uno con 4 cts. Total: un sol 59 cts,

Lista, D. L.—A. Magan, 80 cts. Corbacho 40 cts Alban, 10 cts.

Obreros Panaderos.—S. Ortega, 20 cts: Ernesto Aymar, 20 cts, Guerrero, F. Melgar, Max Romero; cada uno, con 10 cts; R. Laos S. Sanchez Paredes con 5 cts. cada uno; un socialista, 20 cts. Suman, S. 2. 35 cts. Benigno Carrión. 1 sol.

Gremio de Cochoros.—Con 20 cts cada uno; Antonio García, Valerip Vasquez Francisco Bianchi, Manuel Vdgas; Manuel Quintana, 28 cts, Aurelio Vila, 30 cts; Gumercindo Palma, 25 cts; L. Germán Garcia, 40 cts. Suman: S. 2.03.

Estanco del Tabaco S. 3.00.

Fábrica Malherbe.—Con diez centavos cada uno: X. X. E. Algovín, A. Esquen, S. Tirado, M. Moncada, C. Lucio E. Carrión. cinco cts. J. Wuinder tres cts.

Cajamarca.—Erogación del No. 6 al 8, lista de Manuel Ducos.—Por el 30 cts; Antonio Malca, 30 ctsl Catalino Soriano, 10; Pacífico Tello, 15; F. Cabrero, 20; Manuel Araujo 20; Antonio Urrelo, 30. Total S. 1 20 centavos.

Entrada		
Erogación para el presente número...........	S.	50 08
Saldo anterior...........		24 23
Gastos		
Por impresión de 2000 ejemplares............	S.	32 00
Por franqueo		2 50
Viajes á Vitarte y el Callao...............		2 24
Resumen		
Entregadas............	S.	74 31
Gastos............		36 80
Saldo en favor y depósitado en la caja del grupo............	S.	38 61

Nota.—En número anterior, por herror de caja, no apareció la lista Obreros del Callao, cuya suma de S. 1 50 centavos

Imp. "La Libertad, Valladolid 279